

**La Madre María dio este reloj cósmico a
Elizabeth Clare Prophet,
Mensajera de la Gran Hermandad Blanca,
con el propósito de determinar los ciclos
de karma, de dharma, de oportunidad,
de individualidad; con el propósito de mostrarnos
nuestro destino, no el destino de estar sujetos
a la astrología mundana sino a un destino
de astrología cósmica determinado
por las jerarquías de la Luz
y por nuestro propio libre albedrío.**

**La llave para el infinito se alcanza
con la maestría del yo inferior (el microcosmos)
mediante el poder del Yo Superior (el Macrocosmos).
Éste es el poder del Ego Supraconsciente sobre el ego,
de Dios el Macrocosmos sobre el hombre el microcosmos.**

EL RELOJ CÓSMICO

**Psicología
para
el hombre y la mujer
de Acuario**

Elizabeth Clare Prophet



Tu Ser Divino

La gráfica de Tu Ser Divino ilustra el potencial del alma y la meta última de nuestra encarnación sobre la Tierra. Esta gráfica es un diagrama de tu anatomía espiritual y del potencial que posees para convertirte en lo que realmente eres.

La figura superior es la presencia YO SOY, la Presencia de Dios que está individualizada en cada uno de nosotros. Los budistas la llaman Dharma-kaya, el cuerpo de la Realidad Última.

Tu Presencia YO SOY es tu "YO SOY EL QUE YO SOY - I AM THAT I AM" personalizado, el nombre de Dios que fue revelado a Moisés. "I AM THAT I AM" significa sencilla pero profundamente "Como es arriba, es abajo". Tal y como Dios está en el cielo, Dios está en la Tierra dentro de mí. Tu Presencia YO SOY está rodeada de siete esferas concéntricas de energía espiritual que conforman lo que se llama el cuerpo causal. Estas esferas de energía pulsante contienen el registro de las buenas obras que has hecho a lo largo de todas tus encarnaciones, tu buen karma.

La figura media representa a tu Yo Superior, tu maestro interno, tu mejor amigo y la voz de tu conciencia. Cada uno de nosotros está destinado a encarnar los atributos de nuestro Yo Superior, al que a veces se le llama el Buda interior, el Cristo interior o el Santo Ser Cristo.

El rayo de luz blanca que desciende del corazón de la Presencia YO SOY a través del Yo Superior hacia la figura inferior es el cordón cristalino ("cordón de plata", se le llama en el Eclesiastés). Es el cordón umbilical, o línea de vida, que te une al Espíritu.

El cordón cristalino también nutre la chispa divina que se alberga en la cámara secreta del corazón.

La figura inferior te representa a ti en el sendero espiritual, rodeado de la luz blanca protectora de Dios y del fuego espiritual purificador del Espíritu Santo conocido como la llama violeta.

El propósito de la evolución de tu alma sobre la Tierra es crecer en automaestría, saldar tu karma, unirse con tu Yo Superior y cumplir con tu misión única para que puedas regresar a las dimensiones espirituales que son tu verdadero hogar.

Cuando "lo de abajo" (tu alma en encarnación, la figura inferior) se convierte en "lo de arriba" (tu Yo Superior, la figura media), entonces tu alma se reúne con tu Presencia YO SOY (la figura superior) y queda libre, por fin, de la rueda del renacimiento. Las tres figuras de la gráfica de Tu Ser Divino se vuelven una sola.

Contenido

El Reloj Cósmico	3
Ciclos de amor con los que ascendemos.....	3
El círculo santificado del Uno.....	4
Los cuatro cuadrantes del entero.....	4
Las doce jerarquías solares	5
La cuadratura del círculo	6
Cuatro aspectos del círculo de la vida	6
Los maestros ascendidos que ocupan las doce líneas del reloj....	6
El primer ciclo de doce años.....	8
El segundo ciclo de doce años	9
El tercer ciclo de doce años	16
Cómo aplicar esta enseñanza	17
El reloj de los meses del año de nacimiento	17
Los ciclos de la luna.....	18
Anticipen sus pruebas	19
Saldar el karma personal y el karma planetario	19
Su reloj cósmico personal	19
Los ciclos del planeta tierra	20

EL RELOJ CÓSMICO

Cuando contemplamos el amor de la jerarquía y del maestro por el chela y sentimos ese amor que le hace decir al maestro: “No puedo dejarte, no te dejaré”, vemos que procede del Dios Padre-Madre, como cuando Jesús se separó de sus discípulos y dijo: “No os dejaré sin consuelo... Mas el Consolador [vendrá y] él os enseñará todas las cosas.”¹ El Consolador en la persona del Espíritu Santo nos da la enseñanza gracias a la cual no nos quedamos solos, a la deriva en nuestro propio mar de impureza, nuestro propio subconsciente, nuestro propio karma. No nos quedamos solos porque el maestro nos ha dejado la enseñanza.

Uno de los más grandes ejemplos del amor de la jerarquía que he encontrado es la enseñanza del reloj cósmico. El reloj cósmico es el consolador. Es la acción del Espíritu Santo que permanece con nosotros después de que el maestro asciende, mientras los ángeles ascienden y descienden por la escalera de la vida.

Ciclos de amor con los que ascendemos

Es, pues, un gran placer para mí darles hoy la enseñanza del reloj. Los ciclos que se desarrollan en este reloj son ciclos de amor, del amor gracias al cual ascendemos, del amor gracias al cual el fuego consumidor de todos los que han existido antes que nosotros transmuta los elementos que no son deseables, que no son permisibles en el círculo santificado del OM. Voy a comenzar con un poema de Robert Frost que ha sido siempre muy querido para mí –y estoy segura de que lo será también para ustedes– y que evoca los ciclos, el núcleo de fuego y el peso del karma que nos abrumba

1. Juan 14:18, 26

Un alto en el bosque en una noche nevada

*Me imagino de quién son estos bosques.
Aunque su casa se encuentra en el pueblo;
él no me verá parada en este sitio,
contemplando sus bosques cubiertos de nieve.*

*Mi caballito seguro encuentra insólito
parar donde no hay ninguna finca,
en medio de los bosques y el lago congelado,
en la noche más lóbrega del año.*

*Sacude las campanillas de su arnés
preguntando si se han equivocado.
Sólo se oye otro sonido: el sigiloso
paso del viento y la caída de los blandos copos.*

*¡Qué bello es el bosque, sombrío y profundo!
Pero tengo promesas que cumplir,
y mucho camino que andar antes de dormir;
y mucho camino que andar antes de dormir.*

La noche nevada representa el núcleo de fuego de la Presencia YO SOY desde donde el alma desciende para recorrer en ciclos el reloj cósmico, su destino cósmico. Henos aquí hoy en un cierto punto de ese destino. Nos encontramos en un punto del reloj y no podemos demorarnos porque tenemos mucho camino que andar, promesas que cumplir. Tenemos ciclos que recorrer, compromisos que cumplir con los Señores de la Llama, con las jerarquías, con la humanidad. Y antes de poner esta forma mortal a descansar y abandonar este despojo mortal² debemos cumplir esas promesas; y tenemos mucho camino que recorrer.

El círculo santificado del Uno

El primer impulso del reloj cósmico que me fue dado tuvo lugar muy pronto en esta vida. Cuando era muy pequeñita, al transcurrir el año me veía caminando en un círculo; y día tras días recorría el año en círculo. Solía recordar fechas y experiencias según el punto en el que me encontrara en este círculo gigante por el que mi alma caminaba. Después de convertirme en Mensajera de la Hermandad, la Madre María vino a mí y me mostró este reloj cósmico. Comienza con el núcleo de fuego del OM y la propia llama gemela. Comien-

za con un círculo: el círculo santificado del Uno (figura 1).^{*} De este círculo santificado (figura 2) surgieron el ovoide de su Presencia YO SOY y de la Presencia YO SOY de su llama gemela.

El ovoide de fuego, la plenitud de Dios, produce ese punto focal del dúo (figura 2): Alfa y Omega (figura 3), el Dios Padre-Madre portador de la antorcha de la vida que se manifiesta para esculpir un destino cósmico. Por tanto, de este círculo único completo que representa el infinito emergen dos Mónadas, teniendo cada una la polaridad de Alfa y Omega, el más y el menos del Ser, teniendo cada una el mismo diseño original electrónico de vida para las llamas gemelas con un destino cósmico (figura 2). De cada una de estas mitades, que a su vez se ha convertido en un entero, cada una en una Presencia YO SOY, desciende un alma, contraparte del Espíritu del Dios vivo.

Los cuatro cuadrantes del entero

El alma desciende entonces a la Materia y es revestida de túnicas de pieles³ –término alegórico utilizado en el libro del Génesis y que significa los cuatro cuerpos inferiores–, los cuatro cuerpos inferiores, frecuencias para la realización de los cuatro aspectos del círculo, los cuatro cuadrantes del entero (figura 4). Los cuatro cuerpos inferiores que rodean al alma nos permiten experimentar con la alquimia del fuego en el primer cuadrante del círculo, el plano de la memoria, cuya frecuencia es el blanco; con la alquimia del aire en el segundo cuadrante del círculo, el plano de la mente, cuya frecuencia es el amarillo; con la alquimia del agua en el tercer cuadrante del círculo, el plano de los sentimientos, cuya frecuencia es el rosa; y finalmente con la alquimia de la tierra, el plano del cuerpo físico, cuya frecuencia es el azul.

De esta manera es como venimos, con una estela de nubes de gloria.

Los seres de las primeras razas raíz que nos precedieron en el descenso a la forma física no asumieron la densidad que ahora nos cubre porque su conciencia nunca entró en la zona de relatividad, del velo de energía llamado el mal,[†] creado por el hombre por su libre albedrío, debido al mal uso del fuego sagrado. Y así las almas gemelas que descendieron de las llamas gemelas de la Presencia YO SOY en las primeras razas raíz ascendieron nuevamente a ese núcleo de fuego sin haber llegado a crear nunca lo que describiremos a continuación y que se conoce como el cinturón electrónico.

El cinturón electrónico es un círculo de energía que está por debajo del corazón, una espiral negativa de todo el mal uso del fuego sagrado que haya derivado de su ser, conciencia y mundo, de sus chakras, de sus cuatro cuerpos inferiores durante su estadía en los planos de la Materia. Cuando

^{*} Véase las figuras en las pp.12 a 14. Las notas no numeradas son del traductor.
³ Génesis 3:21.

[†] “Velo de energía”: *energy veil* = *evil* = “mal”

2. William Shakespeare, *Hamlet*, tercer acto, escena 1, línea 67.

trazamos este reloj cósmico del karma tal como nos lo dio la Madre María tenemos la oportunidad de ver cada día cuáles van a ser las iniciaciones del fuego sagrado: cómo haremos frente, desafiaremos, conquistaremos y transmutaremos la causa y el núcleo de toda forma de energía mal calificada que hayamos depositado en la Materia como velo de energía, como ilusión, como quimera, como algo que parece ser pero no es.

Mientras sigamos saliéndonos del centro de la unidad sembrando semillas de karma no tendremos estas confrontaciones cotidianas de iniciación. Pero cuando, en algún punto del curso de ese rayo de sol procedente del sol central, resolvamos dar media vuelta y regresar al núcleo de fuego de la Presencia YO SOY, entonces encontraremos, esparcidos a lo largo del camino recorrido durante decenas y cientos de miles de años, todo lo sembrado, todo aquello que hemos dejado caer con descuido: vanas palabras, crueldades, pecados de omisión y comisión, imprudencias, rivalidades; no sólo lo que hemos hecho individual sino también colectivamente como parte de la oleada de vida (o grupo de almas) con la que encarnamos.

De tal manera que apartarse de Dios es como ir cuesta abajo. Apartarse es fácil. Descuidar la forma en que tratamos a la vida es fácil. Pero el regreso es ir cuesta arriba todo el tiempo, tropezando con los baches, las piedras y las montañas de nuestro karma. Tomamos la montaña del karma, tal como los maestros nos han dicho, y mediante la alquimia del reloj cósmico alcanzada gracias a la ferviente aplicación de los fuegos del Espíritu Santo, creamos la pirámide de la vida. Esta gran pirámide de la vida es la espiral ascendente de nuestra identidad.

El reloj cósmico está marcado siguiendo doce ciclos. Pasar del entero a las dos mitades, a los cuartos y a las doce divisiones es sólo un paso más en la subdivisión de la individualización de la llama de Dios. Significa que las frecuencias se van articulando, se van definiendo. Y las jerarquías solares están sosteniendo el punto cardinal para la emisión de la energía cósmica desde el núcleo de fuego de Alfa y Omega. Vemos así que nuestro reloj cósmico dividido en cuatro partes pasa a estar dividido en doce, y que cada uno de los cuadrantes se convierte en una llama trina (figura 5). Esta llama trina es la misma llama que arde dentro de nuestro corazón.

Este diagrama nos muestra que en cada lado de la pirámide –en cada uno de los cuatro cuerpos inferiores– debemos equilibrar la llama trina, debemos equilibrar la expresión de la llama trina. La llama trina es lo que es dependiendo de cómo la alteremos. Debido al velo de energía, o a lo que llamamos efluvios, alojados en cada uno de los cuatro cuerpos inferiores, la llama trina no siempre resplandece con el mismo equilibrio en la memoria, la mente, los sentimientos o el cuerpo físico.

Todos tenemos nuestros puntos fuertes. Algunos somos fuertes mentalmente. Otros tienen un cuerpo etérico muy fuerte (el cuerpo de fuego, el

diseño de fuego original). Otros más son de corazón y sentimientos fuertes y otros gozan de una salud y un flujo de energía en la forma física óptimos. Los cuatro cuerpos inferiores deben ser perfeccionados como vehículos del fuego sagrado, de la llama trina del corazón. Los impedimentos que obstaculizan el flujo del fuego sagrado en estos cuerpos inferiores obstaculizan también el flujo de la luz en los chakras. Por eso el reloj cósmico constituye un medio para diagramar la maestría de los chakras y la transmutación del karma, así como las iniciaciones de cada día.

Las doce jerarquías solares

Tomando estos doce puntos, vemos que están regidos por doce jerarquías solares (figura 6). Puede que algunos de ustedes estén acostumbrados a hacer cartas astrológicas comunes y corrientes. Observarán que las jerarquías cósmicas están situadas aquí en el sentido de las manecillas del reloj, comenzando en la línea de las 12 con la jerarquía de Capricornio. Recordemos que ésta es una jerarquía, una jerarquía que emite las energías lumínicas, la luz fohática del poder divino a través de la configuración de estrellas que vemos y que denominamos la constelación de Capricornio. Las estrellas no son la jerarquía. La jerarquía simplemente usa esas estrellas así como otras muchas para emitir esa energía. En su cuerpo causal existe un punto focal para la emisión de la energía de la jerarquía de Capricornio; sus cuatro cuerpos inferiores serán capaces de emitir ese flujo si son capaces de transmutar todo aquello que impida ese flujo.

Al trazar este círculo situarían la jerarquía de Capricornio en la línea de las 12, la jerarquía de Acuario en la línea de la 1, la jerarquía de Piscis en la de las 2, la jerarquía de Aries en la de las 3, la jerarquía de Tauro en la de las 4, la jerarquía de Géminis en la de las 5, la jerarquía de Cáncer en la de las 6, la jerarquía de Leo en la de las 7, la jerarquía de Virgo en la de las 8, la jerarquía de Libra en la de las 9, la jerarquía de Escorpión en la de las 10 y la jerarquía de Sagitario en la de las 11. Cada una de estas jerarquías emite una frecuencia de la Divinidad.

Nuestro destino es convertirnos en este disco solar, en este reloj cósmico. Nuestro destino es crear la espiral dentro del corazón, emitir la espiral que forma el reloj, convertirnos en esa girándula que gira en el tiempo y el espacio, liberando en los planos de la Materia todas estas frecuencias en la medida exacta, con las cadencias del latido cósmico. ¡Éste es el flujo cósmico! Que fluye ahora, en este mismo instante, desde su cuerpo causal. Sin embargo, a menos que tengamos esa sintonización llamada conciencia cósmica, somos en muy escasa medida receptores del flujo.

La cuadratura del círculo

Consideremos ahora los cuatro cuadrantes cuando se convierten en la acción del Padre, la Madre, el Hijo y el Espíritu Santo. Estos cuatro aspectos muestran hacia cuál de las cuatro categorías fluyen las doce jerarquías. La Trinidad de Brahma, Vishnu y Shiva –o Padre, Hijo y Espíritu Santo– es una trinidad que corresponde a muchos aspectos del flujo de energía (figura 7). En esta figura vemos que corresponde a los cuatro cuerpos inferiores (figura 4).

La Madre es la clave en la Materia y en el Espíritu, para la emisión de las energías del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La Madre es la catalizadora; ella es el núcleo de fuego desde el que fluyen esas energías. Por tanto, la Madre tiene una relación especial con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu Santo. A través de ella la trinidad se convierte en la cuadratura del círculo en la Materia (figura 8).

La trinidad es la llama trina espiritual, el aspecto de fuego sagrado de la Divinidad. Para que éste se manifieste en los planos de la Materia debemos tener lo que se conoce como la cuadratura del círculo, la cristalización de la llama de Dios. La Madre es el cristal gracias al cual la trinidad se vuelve física, tangible, viable en los cuatro cuerpos inferiores y en los chakras.

Cuatro aspectos del círculo de la vida

En sus *Estudios de alquimia*⁴ Saint Germain menciona los cuatro aspectos del círculo de la vida y le da al Padre el nombre de “Impersonalidad Impersonal” (figura 9). Esto les puede proporcionar un concepto del primer cuadrante y una idea de aquello en que consisten las tres jerarquías que rigen este cuadrante. Las jerarquías de Capricornio, Acuario y Piscis entran en el primer cuadrante, el cuerpo de fuego. La Impersonalidad Impersonal es la pura energía ígnea de la ley. Es la energía fohática que fluye.

Todos pensamos en el Padre como un poco menos personal que la Madre. Pensamos en el aspecto paterno de Dios como remoto, aunque no lo sea. Esta lejanía no es un distanciamiento sino una característica impersonal contenida en el Legislador y en la perfección absoluta de la Presencia YO SOY.

Si damos un giro de 90 grados en nuestra circunferencia de 360, llegamos al segundo cuadrante, el sitio donde la Impersonalidad Impersonal, como flujo, se convierte en la Personalidad Impersonal, el Ser Crístico, la Palabra encarnada. Esto ocurre en la línea de Aries del reloj. Y bajo esta frecuencia de la mente de Dios que se ha convertido en la mente de Cristo está la maestría de las jerarquías de Aries, Tauro y Géminis.

Vemos en la figura de Jesucristo una personalidad impersonal. Es

una personalidad y sin embargo es impersonal. Es ese punto medio entre el Padre y la Madre, el sitio donde Alfa y Omega se encuentran para alumbrar al Divino Hijo Varón, el Cristo, personificado en Jesús con la calidez y el amor y no obstante con un cierto distanciamiento, una cierta característica de severidad. Este desplazamiento entre el Padre y la Madre que encontramos tan satisfactorio en Jesús el hombre también define al Ser Crístico individual. Ésta es la línea de las tres.

Al llegar a la línea de las 6, que señala el comienzo del tercer cuadrante –el cuerpo emocional, el mundo de los sentimientos, el aspecto amoroso del ser– encontramos a la Madre y a la Personalidad Personal. La Madre es la personalidad más personal de la Divinidad que podamos concebir. La conocemos íntimamente; ella está unida a nosotros durante toda nuestra vida. De quien estamos más cerca es de la Madre. Vivimos en el vientre de la Virgen Cósmica. Nuestras madres terrenales representan esa vibración y esa luz. Cuando dominamos el mundo de los sentimientos entonces nos volvemos conscientes de la Personalidad Personal de la Divinidad.

Finalmente, en el cuarto cuadrante llegamos a la maestría del cuerpo físico mediante la Impersonalidad Personal de la Divinidad. Aquí, el Espíritu Santo manifestado como las lenguas hendidas de fuego nos da la acción necesaria para aglutinar los átomos en el plano de la Materia, el plano de la tierra.⁵ Ésta es la combinación de Alfa y Omega como la unión de las llamas gemelas, la plenitud del OM con la que podemos traer a la manifestación aquí abajo todo lo que está arriba.

A medida que estudiemos el reloj cósmico veremos que en diferentes periodos de nuestra vida, durante diferentes iniciaciones, se requiere de nosotros que nos pongamos el manto de cada una de esas fases de la Divinidad y que nos convirtamos en ellas. Bajo el manto de la Madre adquirimos la maestría de la energía de las jerarquías de Cáncer, Leo y Virgo; bajo el manto del Espíritu Santo, la Impersonalidad Personal, adquirimos maestría en las iniciaciones bajo la tutela de las jerarquías de Libra, Escorpión y Sagitario.

Digo “bajo la tutela” porque estas jerarquías cósmicas son los instructores supremos de la humanidad que nos dan sus enseñanzas a través de los maestros ascendidos que en el escalafón de la jerarquía se han ofrecido como voluntarios no solamente para sostener la llama de estas jerarquías en favor de los que evolucionan en este sistema solar sino también para enseñar cómo triunfar en las pruebas de los seres magistrales del sol central que comprenden estas doce jerarquías solares.

Los maestros ascendidos que ocupan las doce líneas del reloj

Veremos entonces que algunos de los maestros ascendidos con los que esta-

4. *Studies in Alchemy*, en *Saint Germain On Alchemy*, Summit University Press. Hay traducción española.

5. Hechos 2:3.

mos familiarizados ocupan posiciones en los doce puntos del reloj para hacer descender a la manifestación las doce cualidades de las jerarquías solares (figura 10). El decreto número 6.04* indica cuáles son estos maestros y sus cualidades divinas. En la sección A verán que la línea de las 12 está presidida por el Gran Director Divino y en la sección C que la cualidad de esta línea es el poder divino.

Esto significa que el Gran Director Divino sostiene el foco de la jerarquía de Capricornio y su llama de poder divino para las evoluciones de este planeta (figura 11). Significa que cuando llegan nuestras iniciaciones bajo esta jerarquía estamos directamente frente al Gran Director Divino y recibimos nuestra enseñanzas y nuestros exámenes bajo su cetro. Los siete arcángeles le asisten en esta disciplina de las evoluciones de la tierra.

El amado Saint Germain representa la era de Acuario en el ciclo de Acuario y sostiene el foco del amor divino en la línea de la 1 junto con las huestes angélicas de luz. El amado Jesús está en la línea de las 2 representando la dispensación de Piscis y a la jerarquía que sostiene la llama de la maestría divina que vino a demostrar. Asistiéndole en esta labor están las grandes huestes de maestros ascendidos. En la línea de las 3 —la línea del Hijo de Dios, el Unigénito— está la Presencia Solar de Helios y de los mensajeros del Gran Sol Central que focalizan la cualidad del control divino, que amplifican con el poder del imán del Gran Sol Central. Este imán es el control divino del flujo de la vida a través de nosotros, el flujo de la energía del Logos. Ésta es la cualidad que debemos manifestar bajo la jerarquía de Aries.

En la línea de las 4, bajo la jerarquía de Tauro, está el Dios Obediencia, el maestro ascendido Godfre, cuya maestría sobre la llama de la obediencia le hace estar eminentemente calificado para transmitirnos la llama de la obediencia divina y para darnos las iniciaciones del amor bajo la jerarquía de Tauro. Los siete poderosos Elohim sirven junto con Godfre para preparar a millones de corrientes de vida en la ley de la conformidad con el diseño original interno.

El amado El Morya tiene su puesto en Géminis, en la línea de las 5, gobernando las energías de la sabiduría divina y poniéndonos a prueba, junto con los refuerzos de las legiones de Mercurio, en las llamas gemelas de Géminis, el ciclo Alfa-Omega que se presenta en esa línea de las cinco.

Serapis Bey, jerarca del Templo de la Ascensión, trabajando diligentemente con los grandes serafines y querubines, nos inicia en el núcleo de fuego blanco de la Madre, la llama de la pureza que denominamos armonía divina. Para dominar la llama de la Madre en la línea de las 6 debemos dominar el flujo de la armonía. Debemos ser capaces de sostener las riendas de la armonía en nuestros cuatro cuerpos inferiores. Ésta no es una prueba fácil, puesto que es una prueba del elemento agua, de las emociones, de la energía en movimiento.† Requiere que nos mantengamos en armonía mientras esta-

mos en movimiento —en acción—, cuando para algunos ya es suficientemente difícil mantenerse en armonía estando en calma.

En la línea de las 7 está la Diosa de la Libertad, portavoz del Consejo Kármico. Junto con los Señores del Karma, sostiene la clave de la cualidad de la gratitud divina bajo la jerarquía de Leo. La Diosa de la Libertad dijo en una ocasión que la inmigración es “YO SOY gratitud en acción”.* Del mismo modo en que sostiene su lámpara en el puerto de Nueva York, dando la bienvenida a los inmigrantes, la gratitud en la línea de las 7 está continuamente afirmando todos los dones y las gracias del Espíritu y nuestra apreciación por la vida. Cada vez que decimos: “I AM grateful [estoy agradecido]”, incrementamos el flujo en el cuerpo emocional. Esto juega un papel fundamental en el factor de saldar el karma. La llama de la gratitud es una clave importante en el retorno de los ciclos del reloj cósmico.

El amado Señor Lanto en el Retiro del Gran Teton, junto con los Señores de la Sabiduría, sostiene la llama de la justicia divina bajo la jerarquía de Virgo en la línea de las 8. En la línea 9 del Espíritu Santo, sirven en la jerarquía de Libra el poderoso Victory de Venus y los Señores de la Individualidad, que guardan la llama de la realidad divina para la humanidad, iniciándonos en lo que es real o lo que es irreal.

El amado Ciclopea y los Señores de la Forma sostienen en Escorpión, en la línea de las 10, el equilibrio del poder de la visión divina. La acción de esta energía nos es emitida como las pruebas del ojo omnividente. En la línea de las 11, el Señor Maitreya, el Gran Iniciador, y los Señores de la Mente mantienen el foco para la jerarquía de Sagitario, poniéndonos a prueba en la llama de la victoria divina, la undécima hora, la hora de la victoria.

Ahora bien, ¿qué significa todo esto? La revelación del reloj cósmico es un concepto magnífico. Es el concepto más liberador que hemos recibido —después del conocimiento de la Presencia YO SOY, del Ser Crístico, de los maestros ascendidos, de la llama violeta y de la ciencia de la Palabra hablada.

Recuerden, estamos hablando acerca de todo este karma que recibiremos en la tierra durante los próximos 25 años† y que ya estamos enfrentando. Este karma no es castigo. Es oportunidad. Dios no quiere ver al género humano fallando sus pruebas, ni crea por capricho pruebas artificiales para para que fallemos. ¡Nunca, nunca constituye el karma un castigo! Es la oportunidad de experimentar con lo que hemos emitido como cocreadores con Dios, como científicos, como alquimistas en el laboratorio de la Materia. Tenemos derecho a conocer el fruto de nuestros experimentos. Cuando la energía sale de nosotros debemos tener una clara indicación del resultado de nuestro ex-

* Ver la página 21.

† “Emoción”: ingl. *emotion* = *energy in motion* = energía en movimiento.

* “Emigración”: ingl. *immigration* = *I AM gratitude in action* = YO SOY gratitud en acción.

† La Mensajera escribe en 1975.

perimento, o no sabremos cómo repetir este experimento en el futuro, o si es deseable repetirlo o cancelarlo.

El regreso del karma debe verse como una alegría, una anticipación en el corazón, una llama de gratitud que sale al encuentro del maestro que viene cargando el peso del karma por el camino. ¿Cómo podemos sentir esa alegría cuando día a día estamos agobiados por lo que parece un enorme castigo, una carga que todavía no comprendemos que es luz/ligera?*. La forma de comprender la alegría de salir al encuentro del maestro en el camino de la vida, correr al encuentro de los Señores del Karma es cuando nos damos cuenta de que llama que está dentro del corazón, la Presencia YO SOY, es una espiral de energía muy intensa, un vórtice de luz que se cierra sobre sí mismo de tal manera que posee un momentum para atraer hacia sí y consumir hasta la última jota y tilde de la ley de esa retribución kármica –hasta la última vibración, hasta la última carga de ese peso kármico, ya sea de hace un millón de años o de ayer. Esa llama es una llama de fuego que no se extinguirá.⁶

Así, en el núcleo de fuego del círculo está esa llama del corazón de todos nosotros. Y a medida que día con día la rueda del reloj cósmico gira y experimentan ustedes su retorno, no se lamentarán frente a de la carga de las líneas de su destino sino que las recibirán con la alegría de la llama. Vemos así que Dios, deseando que la humanidad pase estas pruebas, nos ha dado la ciencia suprema de la Madre Divina: el reloj cósmico.

El primer ciclo de doce años

En el trazo de nuestro reloj, en la línea de las 12, coloquen el día, el mes y el año de su nacimiento. Si nacieron el 4 de julio, escriban 4 de julio en la línea de las 12. A la hora en que nacieron comenzó su primera iniciación, la iniciación de la jerarquía de Capricornio, del poder divino. El impulso inicial de poder divino fue su primer aliento y su primer llanto, y la iniciación que pasaron fue apoderarse de la llama de la vida, tomarla y reclamarla como propia (como bien saben, desafortunadamente algunos no pasan esta prueba). Durante todo el primer año de vida sirvieron bajo el Gran Director Divino y las jerarquías de Capricornio, probando el poder que se manifiesta al estirar los miembros, en el flujo de la energía del corazón, en la operación exacta del cuerpo físico.

Al cumplir el año llegó la primera iniciación de esta vida bajo la jerarquía de Acuario, y el amor divino llenó su alma de un nuevo milagro. Su identificación con el amor y con los seres queridos se incrementó. Al cumplir los 2 años llegan las iniciaciones de Piscis en el elemento agua. Es una prueba en el cuerpo etérico del flujo del agua: las emociones. Es la llama

de la maestría divina. En este año se dominan muchas cosas. Los científicos nos dicen que aprendemos más en este año –de hecho en los primeros años– que en ninguna otra época de nuestra vida. Así, la llama de la maestría divina le llega con un gran impulso al niño de 2 años que está deseoso de dominar cualquier cosa que tiene a la vista.

Al cumplir los 3 años llega la percepción del Niño Cristo. El niño adquiere un extraordinario sentido de identidad, de “YO SOY QUIEN YO SOY”, la conciencia del nombre y el “¡quiero hacer todo solito!” Es el desarrollo del ego; es el naciente Ego Divino en el niño. El mayor error que los padres pueden cometer es hacer por el niño lo que él diligentemente quiere hacer por sí mismo; y cuando el niño llore porque ustedes hicieron algo en su lugar, desháganlo rápidamente y dejen que lo haga solo. Es sumamente importante que la llama de la individualidad se desarrolle en este tercer año bajo la jerarquía de Aries. Se está focalizando el equilibrio para toda una vida. Mientras tanto, los registros se están grabando en el subconsciente, y todo lo que ocurra en estas líneas –todas las impresiones, todos los sonidos que percibamos, las interacciones con la vida– va a parar al registro de los cuatro cuerpos inferiores.

En el cuarto año llegan las pruebas de la jerarquía de Tauro. Nos estamos precipitando cada vez más en lo físico, adquiriendo maestría de lo físico. Hay ahora esa cierta testarudez que ayuda a completar la llama de la individualidad, la testarudez que no es una testarudez perjudicial. Es una voluntad de ser, de tener una identidad separada, de forjar esa mente que está comenzando a funcionar. Los niños ya leen y trabajan con los números. Están adquiriendo maestría sobre el elemento físico, el plano de la tierra de Tauro. El año entero está marcado por esta energía.

Como vemos en el círculo que muestra las llamas trinas, Tauro es un signo de amor (figura 5). Por amor precipitamos determinación; en realidad se trata de una determinación en el alma del niño a avenirse a la ley del ser interno. El problema aquí es que no todos los niños tienen el sentido de la ley interna, y se les imponen desde fuera leyes que la sociedad, los padres y la escuela consideran más importantes que la ley interna del niño. El niño toma, así, sobre sí, línea tras línea, cualquier cosa con la que entre en contacto y compone la ley de su vida en los planos subconsciente y consciente.

Durante este periodo, y ya antes, el sistema Montessori⁷ puede proporcionarle al niño el contacto con la ley interna; pero muchas otras experiencias educativas que los niños tienen a esta edad van en su propio detrimento, experiencias que separan al niño de su contacto con la ley interna de la vida. Esto se convertirá en un patrón establecido para toda la vida, para bien o para mal. Los ciclos llegan; el reloj cósmico sigue su curso.

Al cumplir 5 años el niño está bajo la jerarquía de Géminis, con prue-

* *Light* en inglés significa “luz” y “ligero”.

6. Ezequiel 20:47

7. Véanse los siguientes libros de Maria Montessori *El secreto de la infancia*, *El descubrimiento del niño*, *El niño en la familia*, *La mente absorbente y Educación infantil*, así como *Maria Montessori: su vida y su obra*, de E.M. Standing .

bas de sabiduría de la mente crística. Es un signo de aire. El desarrollo mental se incrementa. El niño es precoz, quiere aprender. La mayoría de los sistemas educativos detienen al niño con juegos diciendo que “¡eso es lo que hacen los niños!” Pero María Montessori descubrió que los niños son brillantes, tienen un tremendo deseo de aprender y poseen las claves con las que pueden efectivamente aprender. Aunque no lo describió de esta forma, en su sistema demuestra que los niños pueden atraer desde su cuerpo causal y desde la Presencia YO SOY la genialidad interior del alma.

En la línea de las 6, al cumplir 6 años, el niño aprende bajo la jerarquía de Cáncer el flujo de las energías en movimiento, el flujo de la armonía. Es una época en que los padres deben procurar que al niño no se le permita hacer rabietas ni lanzar energía para controlar a los demás. Durante los siguientes tres años el niño estará experimentando con el cuerpo emocional y el flujo de energía: ¿en qué casos puede salirse con la suya? ¿Qué puede hacer con la energía?

El niño descubre que si arroja energía por el plexo solar o chillando puede dominar a todo un grupo de adultos. Se vuelve entonces muy poderoso y en ese momento comienza a controlar a su madre. Éste es el momento en que la madre al igual que el padre deben definir sus posturas y en que el niño debe aprender a controlar la energía en movimiento [emoción]. Muchas de las herramientas del sistema Montessori enseñan esto, este control que se extiende al cuerpo físico y al cuerpo mental y establece los patrones correctos en el plano etérico.

A los 7 años el niño se enfrenta de nuevo con una acción de amor bajo Leo y la maestría en la gratitud divina: aprendiendo modales, aprendiendo a ser cortés, aprendiendo a decir “gracias”, desarrollando una conciencia de la acción y la interacción sociales. En la línea de las 8 la jerarquía de Virgo consolidar en este signo de tierra la llama de la justicia divina, la homogeneidad del flujo de energía en los cuatro cuerpos inferiores. A los 9 años el niño llega otra vez a un nuevo incremento de percepción, percepción de la vida como el Espíritu Santo y como la llama de la realidad divina. Le llega aquí una mayor medida de independencia y los padres deben cuidar que al niño se le enseñe qué es real y qué no lo es.

Existe una confusión ocasionada por los medios de comunicación actuales que muestran a los niños todo tipo de dibujos animados, historias y fantasías con las que se identifican, entrando y saliendo del plano astral, de lo ilusorio. Aquí definimos la realidad. Y vemos que en nuestras instituciones educativas hay también un deseo de definir la realidad. Pero en su ignorancia los educadores le dicen a nuestros niños que lo que es irreal es real y que lo que es real es irreal. Mis hijos volvieron a casa un día contándome que su profesor les había dicho: “Los ángeles no existen. No hay ningún Dios. Nadie cree ya en Dios.” Esto demuestra la importancia del papel de los padres, que deben reafirmar la realidad y los estándares del Espíritu Santo, la llama cósmica del honor que debe inculcarse en este ciclo inicial.

Los 10 años marcan la visión divina, donde se lidia con las energías de Escorpión, la prueba del diez, la abnegación, una lección en dar, una lección también en el elemento agua. A los 11 años, el año de la llama de la victoria divina –una llama de luz, una llama de iluminación–, se lidia con las energías de Sagitario, el fuego de Sagitario que consolida en el cuadrante físico el signo de la victoria, el desarrollo del cuerpo físico.

Cada periodo de doce años marca un ciclo del reloj cósmico. A los 12 años el niño vuelve al punto de partida ahora con un conjunto de registros que enfrentar desde el primer giro del reloj. En un nuevo ciclo de poder divino que surge a través de los cuatro cuerpos inferiores el niño enfrenta las iniciaciones de la pubertad en la línea de las 12 así como todos los registros de las impresiones de su primer año de su vida.

Ahora bien, la línea de las doce también marca el año en que desciende el primer incremento de karma de encarnaciones pasadas. A menos que el niño sea un alma avanzada, un iniciado, o a menos que haya solicitado que el karma se le entregue antes, el plan de los Señores del Karma es permitir que los padres y profesores tengan doce años para correlacionar en la conciencia del niño el diseño original de vida, la maestría de la mente, los valores de la cultura, los valores de la religión, todas las cosas apropiadas que los niños deberían aprender y que son el legado de miles de años de cultura de este planeta.

Desafortunadamente, los padres de hoy día suelen ignorar esta cultura y esta enseñanza. Nuestras instituciones educativas no la encarnan, y en muchas ocasiones vemos que en los primeros doce años de la vida de un niño se hace más daño que bien. Sin embargo, estos doce años son la oportunidad suprema para pasar a los niños la antorcha de todos los valores que más valoramos, el conocimiento espiritual y una comprensión del cosmos. María Montessori descubrió que a los niños pequeños les fascinan la astronomía y el estudio de las estrellas porque tienen un sentido de la medida del infinito. También les intrigan las matemáticas, la física y la química.

El segundo ciclo de doce años

Durante estos doce años se establecen las pautas de lo que el niño va a llevar a cabo. Idealmente, el niño habrá desarrollado un fuerte sentido de la ley cósmica, que los padres llaman el bien o el mal. Pero el bien y el mal, por supuesto, se desplazan en la escala de la relatividad a medida que los lustros transcurren; por ello preferimos hablar de la ley cósmica en sí como la vara de medir lo bueno y lo malo. Después de que el niño ha recibido ese contacto supremo con el alma en los primeros doce años, una vez que tiene esas bases, enfrenta las pruebas del karma y las pruebas de la pubertad. Sólidamente cimentado en la ley, el niño está equipado para hacer frente a esa energía que se aproxima y que presenta una gran prueba en el siguiente ciclo de doce años:

va de los 12 a los 24 años.

Estudieemos estos años con un examen de las perversiones de las doce jerarquías del sol. Al cumplir 12 años el niño recibe el ímpetu del poder divino –para ser exactos, una esfera de luz que desciende del cuerpo causal, una esfera azul de energía que se le entrega al Ser Crístico, a la llama crística, del mismo modo que las jerarquías cósmicas entregan una esfera de luz en el solsticio de invierno para el giro del ciclo del año.

De manera que este regalo de energía está ahora en el corazón del niño. ¿Cómo usará esta energía? Utilizará esta energía como se le haya enseñado. Si se le ha enseñado obediencia, la utilizará siendo obediente. Si se le ha enseñado el control divino, la energía fluirá con control divino. Si se le han enseñado los patrones de conducta adecuados, disciplina y técnicas de aprendizaje adecuadas, todo este poder divino será utilizado como un accesorio para amplificar los otros doce aspectos del reloj. Sin embargo, durante este año el niño también va a habérselas con el primer incremento de karma. La frecuencia de energía que es el abuso del poder divino se define como crítica, condena y juicio (figura 12). Es el abuso del cuerpo etérico y de la alquimia de fuego.

Ahora bien, esta condena se manifiesta de muchas formas sutiles, incluyendo la autocondena y la autodenigración. Puede ser un periodo en el que el niño se vuelva retraído, se sienta incómodo con sus compañeros y no sepa cómo relacionarse. Autodenigrarse y sentirse indigno a esta edad –algo que puede prolongarse durante estos doce años de intentar integrarse con los amigos– puede ser el resultado de karma del pasado que le regresa al cumplir los 12 años. Cuando la Presencia YO SOY entrega la esfera de fuego, de poder divino, los Señores del Karma, por mediación del Ser Crístico, también entregan el paquete de karma que contiene los abusos del poder divino que el niño haya cometido en vidas pasadas.

Ahora bien, estos abusos no entran estrictamente en la categoría de estas cuatro palabras, pero pueden percibirse como tales. Cuando las iniciaciones de Capricornio prevalecen en la vida del individuo existe la sensación de pesadumbre, de ser juzgado, de que no puede hacer nada bien en ningún momento por mucho que se esfuerce, de que la gente habla mal de uno; y quizá lo estén haciendo efectivamente, pero puede convertirse en una carga al punto convertirse en un complejo psicológico de paranoia. Todo esto es con frecuencia el resultado del abuso del poder divino en encarnaciones pasadas.

Los padres prudentes que tengan las enseñanzas del reloj llevarán al niño de la mano. A los 12 años edad el niño es enteramente capaz de comprender este reloj. Entenderá, por tanto, que tiene que hacer elecciones. Puede escoger aumentar su moméntum de poder mediante invocaciones a la llama azul y a los Maestros que sirven en ese rayo, especialmente al Gran Director Divino; o puede escoger dejarse afectar por esa condena que vuelve en ciclos para su transmutación. Si no la entrega a la llama, puede tomar esa

condena y empezar a condenar a sus padres, a sus hermanos y hermanas o a los chicos del colegio. Puede volverse hipercrítico de todo y de todos, incluyendo su propia persona. Cuando los padres observen esta tendencia, harán bien en advertir al niño: “Es momento de hacer una invocación para poner en la llama todo lo que sea inferior a la perfección del poder divino y a tu plan divino que debería cumplirse este año.” Los niños verán la diferencia y acogerán la oportunidad de saldar este karma.

Pero cuando se ignora todo lo que está sucediendo, encontramos que las personas pueden pasarse todo un año recibiendo ese moméntum de karma y recreándolo. Las personas recrean el karma. Pueden pasarse todo un año distorsionando la llama del poder divino. Y con el cambio de ciclo, cuando esa llama y esa antorcha que deberían haberse enarbolado han de intercambiarse por la llama del amor divino en la línea de Acuario, al siguiente cumpleaños, la llama que no se enarboló no puede cambiarse por una nueva. Vemos así que la iniciación es acumulativa. Lo que ganamos en una línea debe llevarse a la siguiente, para convertirse en el cimiento para la maestría de esa línea.

Por lo tanto, al cumplir los 13 años el niño que ha usado correctamente la llama del poder divino la coloca en el altar; y el moméntum de poder divino le proporciona la maestría para reclamar el amor de Acuario y consolidar ese amor como pureza, como divinidad. Así pues, los 13 años es para el adolescente la prueba del amor en muchos aspectos. Es un tiempo en que se debe atesorar amor en el corazón, en que los padres preparados enseñarán al niño a elevar las energías que fluyen por el cuerpo, a liberar esa energía en el corazón, a expandir el chakra del corazón, a comenzar a entender la vida como un sendero de servicio y a dar continuamente de forma amorosa para usar estas nuevas energías que están produciendo sentimientos nuevos dentro de su cuerpo. Estas energías pueden usarse para servir a la vida y durante este el niño puede adquirir un gran sentido de maestría o dominio de ese flujo.

Sin embargo, con la emisión de la llama del amor también regresa el karma del odio y de la leve antipatía, que son los abusos del amor, para su transmutación. Vemos que a los jóvenes de esta edad les gusta reunirse en grupos, pandillas y clubes, y se produce una estratificación en niveles sociales. A algunos se les deja fuera y a otros se les incluye, y se crean intensas afinidades y antipatías. Se mueven en grupos y existe la sensación de que algunos están dentro y otros fuera. Se da esa sustancia de intensidad en las relaciones. Desde luego todo esto puede disolverse con la alquimia del amor divino cuando padres y profesores están ahí para mostrar al chico cómo usar estas energías.

Avanzamos en el reloj y llegamos a los 14 años, en la línea de las 2, y encontramos que hay maestría que adquirir, especialmente sobre los incrementos de karma que llegan a esta edad, una edad muy importante, especialmente para el devoto nacido para obtener maestría divina en esta vida. La preparación para seguir el camino de Jesús y del Cristo supondrá un formidable baluarte en la vida del adolescente: comprender las enseñanzas de

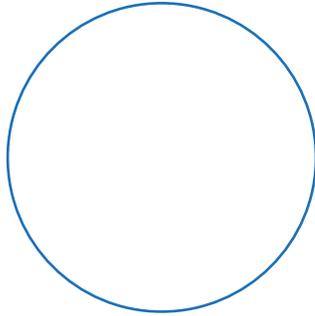


Figura 1

El Todo, el Uno,
el entero no diferenciado,
el núcleo del fuego blanco del ser,
el círculo santificado del OM

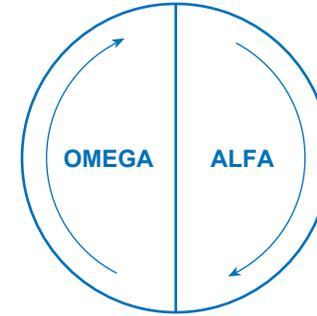


Figura 3

El Dios Padre-Madre.
El vaivén de los ciclos
de Alfa y Omega

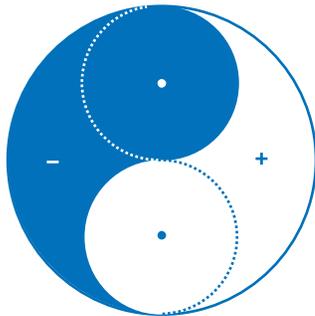


Figura 2

El Tai Chi, la polaridad de la totalidad,
muestra el flujo de la energía del Espíritu hacia la Materia,
y de la Materia hacia el Espíritu dibujando un ocho



Figura 4

Los cuatro elementos
correspondientes a los cuatro cuerpos inferiores
y a los cuatro planos de la Materia

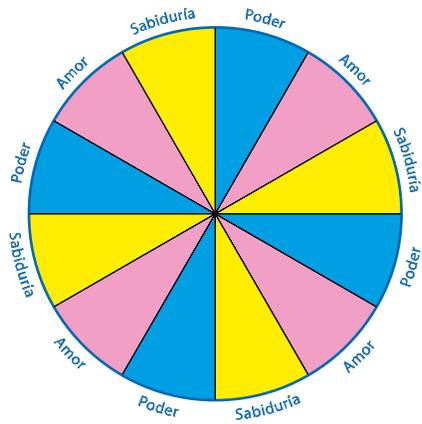


Figura 5

El equilibrio de la llama trina en los cuatro cuadrantes del ser



Figura 7

La Trinidad del Ser.
El Creador, el Preservador, el Destructor
Brahma, Vishnu, Shiva
Padre, Hijo, Espíritu Santo

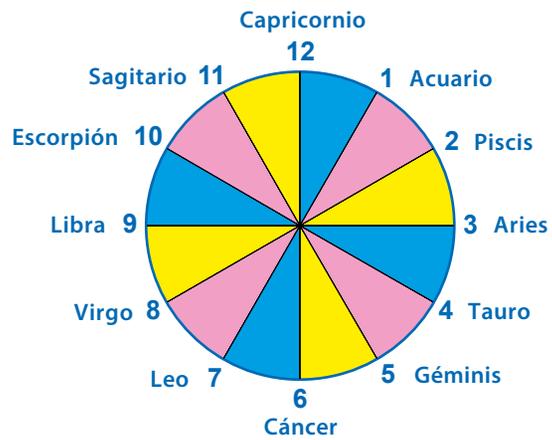


Figura 6

Las doce jerarquías solares focalizan la maestría de la trinidad en los cuatro cuadrantes del ser

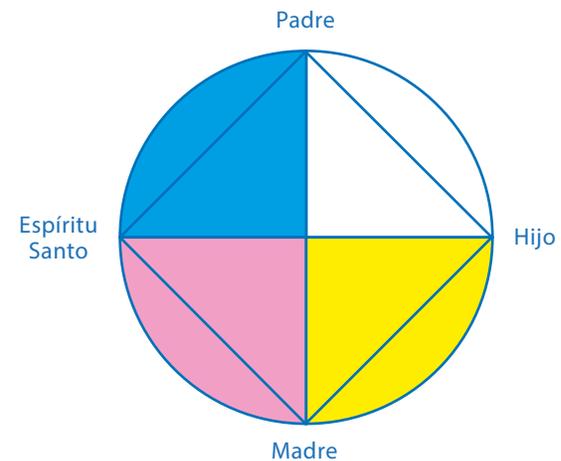


Figura 8

La cuadratura del círculo.
Los tres se convierten en cuatro por medio de la Madre



Figura 9

La naturaleza alquímica de la conciencia divina



Figura 11

Los maestros ascendidos de la Gran Hermandad Blanca que inician a las evoluciones de la tierra en la conciencia divina de las doce jerarquías solares



Figura 10

La conciencia divina, o cualidades divinas, de las jerarquías solares



Figura 12

Perversiones humanas de la conciencia divina de las doce jerarquías solares

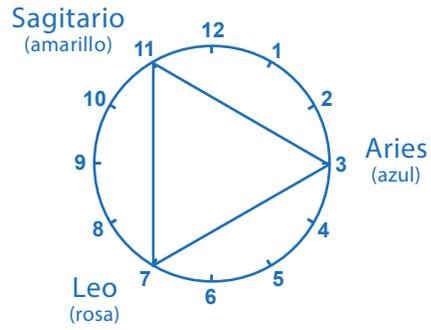


Figura 13
Triángulo de las iniciaciones
en los signos de fuego

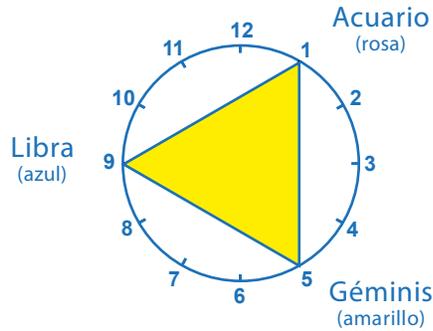


Figura 14
Triángulo de las iniciaciones
en los signos de aire

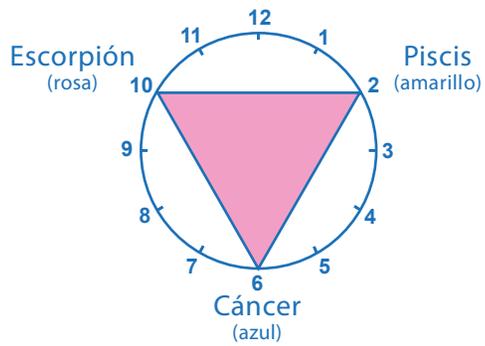


Figura 15
Triángulo de las iniciaciones
en los signos de agua

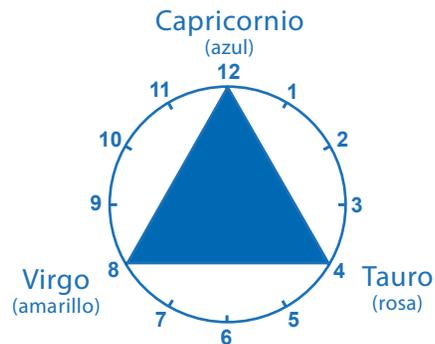
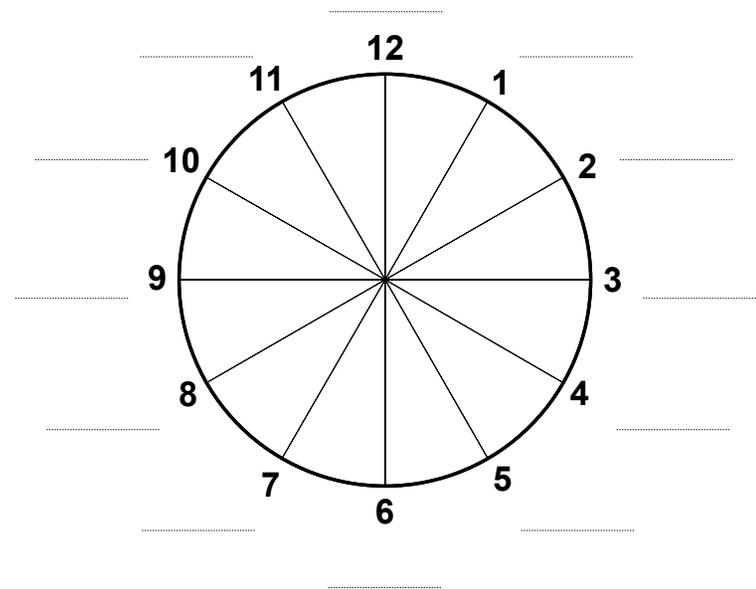


Figura 16
Triángulo de las iniciaciones
en los signos de tierra

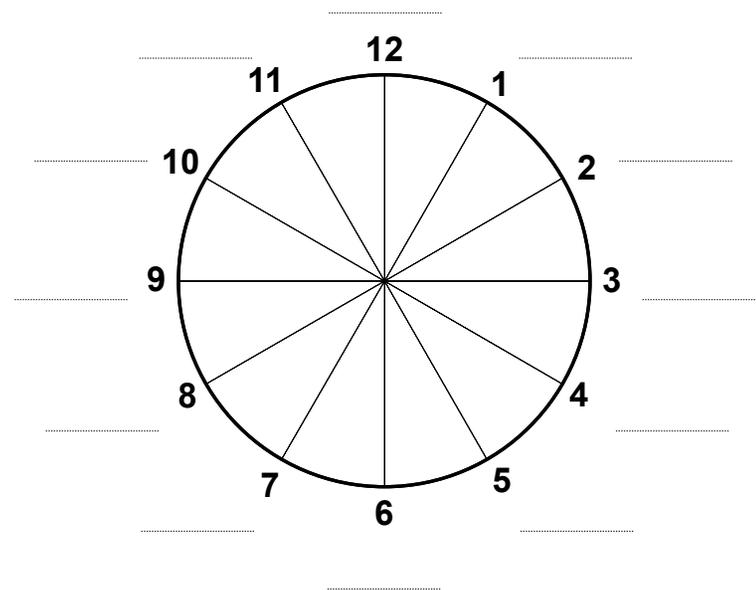
Por año de nacimiento

Fecha: _____



Por mes de nacimiento

Fecha: _____



Jesús, sus palabras, sus consejos; entender a Jesús como el guru, el maestro de la era; comprender que podemos tener una comunión muy íntima con Jesús nos da la fortaleza para vencer la tentación, para caminar por el camino de la maestría. La dispensación de Piscis entera es el regalo que Jesús le hace al chico de 14 años. Como padres prudentes, procuraremos que nuestros hijos comprendan y desarrollen una relación muy personal con este amado maestro.

Con ese incremento de maestría divina y caminando con Jesús llega el incremento de karma que consiste en un *momentum* de temor y duda, incluyendo todos los registros pasados de la experiencia e iniciación de la muerte. A los 14 años el adolescente afronta un gran tormento al enfrentar registros de muerte pasados. En este año observamos que en todo el mundo hay jóvenes que consideran incluso la posibilidad del suicidio así como también las formas de violencia que surgen de estos registros de muerte.

Al llegar a los 15 años, en la línea de las 3, el muchacho se reconoce a sí mismo como el Hijo: la percepción de sí mismo como el Cristo. Realmente entra en la percepción de que “¡YO SOY un hijo de Dios!” No simplemente lo afirma, sino que comprende lo que significa ser un hijo de Dios. El Ser Crístico emite un incremento, un *momentum*, del Gran Sol Central; la llama crística resplandece realmente a través del joven. Con la guía adecuada, incluso pueden suceder milagros en la vida de los jóvenes de esta edad, ya que son puros y de conciencia virginal. Tienen un contacto muy especial con las huestes angélicas, así como con María y Jesús, que no han perdido desde que encarnaron, desde que eran pequeños y estaban en sintonía con el núcleo de fuego de la vida.

Cuando los jóvenes a los 15 años encaran esa percepción y ese potencial del Cristo también se enfrentan a ese incremento de karma que es el ego, o mente carnal. Vemos que es una edad en que los jóvenes cobran conciencia de sí como personalidades, poniendo a la personalidad y al ego por delante –con todas sus demandas y flirteos, su movimiento y su interacción– y descuidando el alma, descuidando el desarrollo de la llama crística.

A los 16 años se presenta la oportunidad suprema de construir y consolidar los talentos del jovencito en el plano de la tierra. Este año se ubica en el cuadrante mental. Es el año en que la aplicación en la escuela es muy importante; se hacen los preparativos y se toman las decisiones con respecto a la labor sagrada. “¿Qué voy a hacer con mi vida? ¿Cuál es mi plan divino? ¿Cómo voy a forjarme un futuro, para mí, para mi familia? ¿Cómo voy a manifestar los talentos de mi cuerpo causal?” La jerarquía de Tauro le muestra todo esto al joven de 16 años. Y esta aplicación de la llama del amor al estudio producirá la recompensa de los cimientos necesarios para la vida.

Lamentablemente, a esta edad hay muchas distracciones. Además del incremento de la llama del amor y la obediencia divina que se recibe el día del cumpleaños está también el paquete de karma de todos los registros del pasado que los Señores del Karma requieren que el joven de 16 años trans-

mute: rebelión, desobediencia, testarudez y desafío de la ley –la ley interna del ser. A los 16 años (e incluso antes) es cuando se produce la experimentación con todas las formas de abuso del cuerpo –ingestión de drogas, de sustancias y alimentos impuros–, lo cual constituye una aplicación incorrecta de la llama de la ley así como de la acción del amor en Tauro. Vemos que debido a la forma en que se establecen las bases de la civilización los jóvenes de esta edad que andan con jóvenes de su misma edad carecen de la guía necesaria para pasar las pruebas de esta línea; y generalmente hacen más karma del que saldan.

A los 17 años, en la línea de las 5, con la jerarquía de Géminis viene una intensificación de la sabiduría divina. Es una edad en que se puede cosechar mucho conocimiento del cuerpo causal, en que todas las jerarquías celestiales están a la espera de impartir al alma el legado de la esfera amarilla del cuerpo causal. El incremento de karma que aparece para ser transmutado este año es la envidia, los celos y la ignorancia de la ley. Vemos que cuando el individuo está orientado a la personalidad, y no se sale de esa órbita a partir de los 15 años, habrá envidias y celos y rivalidades por relaciones. En ocasiones esta energía todoconsumidora ocupa todo el tiempo del joven en relaciones con el sexo opuesto –tratando de definir si esto o aquello va a funcionar o no–, que forma parte de las pruebas de la jerarquía de Géminis, las llamas gemelas de Géminis.

Si esta energía puede transmutarse y colocarse en la perspectiva adecuada, las relaciones adecuadas pueden producir la fusión de las energías para atraer una gran cantidad de sabiduría. La mente del joven de 17 años, cuando queda liberada de esas otras preocupaciones de la personalidad, tiene una asombrosa capacidad para recibir información, estudiar y lograr cosas, especialmente para llevar a cabo la labor sagrada.

A los 18 años, en la línea de las 6, llegan las pruebas de la llama de la armonía divina y de la Madre Divina. Los 18 años marcan el comienzo de un ciclo de tres años: 18, 19 y 20, en que el cuerpo emocional adquiere prominencia y recibe pruebas con la sustancia kármica lista para ser transmutada y que tiene que ser consumida si queremos alcanzar la maestría bajo las jerarquías de Cáncer, Leo y Virgo. El karma que se presenta con Cáncer es la indecisión, la autocompasión y la autojustificación; compadecerse de uno mismo por no haber sido aceptado en la universidad, por no avanzar hacia nuevas oportunidades igual que los demás; compadecerse de uno mismo por los propios fracasos, el desperdicio de energía, la incapacidad de tomar una decisión. “¿Qué voy a hacer con mi vida? Ya salí de la escuela. ¿Adónde voy a ir?”

El dominio de este flujo es necesario para proseguir hacia estudios superiores en instituciones educativas avanzadas, que los maestros han destinado como punto focal para la recepción de la cultura de la Madre Divina. Los años de escuela secundaria y preparatoria están destinados a la recepción de las energías del Ser Crístico, la mente crística. El ingreso en la universi-

dad, en una escuela técnica, en una escuela de comercio o en algún tipo de preparación después de la escuela preparatoria es un tiempo para recoger de la mano de la Madre el conocimiento de la labor sagrada y completar esta preparación en los cuatro años que culminan en la línea del Espíritu Santo.

Y cuando llegamos a la línea del Espíritu Santo después de esa preparación, es el momento de salir al mundo de la forma para dejar nuestra marca, para conseguir un empleo con el que precipitaremos con nuestras propias manos, con el uso correcto de nuestras energías, aquello que estamos destinados a manifestar en esta vida. Los 21, 22 y 23 años son periodos en los que podemos recibir preparación avanzada, adquiriendo, en la fases del trabajo posteriores a la graduación, la maestría en los incrementos del Espíritu Santo; o bien, habiendo terminado nuestra formación, ir a ocupar nuestro lugar en la comunidad mundial.

Ahora bien, los abusos de estas líneas que hay que vigilar en estos años son: a los 19 años, bajo la jerarquía de Leo, ingratitud y perturbación en el cuerpo emocional en forma de cierta ansiedad y tensión nerviosa que se presentan. Luego, a los 20, la maestría de Virgo: sentido de injusticia, de injusticia humana, la indignación ocasionada por ciertas experiencias o por ciertos individuos con los que se interactúa y que uno siente que han sido injustos. Es el momento de asumir causas sociales, la justicia o la injusticia sociales. Es el momento de ser precavidos y no derrochar el incremento de luz dado por Virgo para la justicia divina quedando totalmente atrapados en un sentido de injusticia por el que recreamos y amplificamos las injusticias en nuestra vida personal y en el planeta.

A los 21 vuelven las pruebas de Libra, de la realidad divina. En esta línea encontramos la perversión de Libra, de la realidad, como irrealidad. Es ese engaño –la superchería, la intriga, la traición– que el ego utiliza para justificar su postura. Debemos de tener cuidado y corregir en los niños la tendencia a mentir, a decir mentirillas, a exagerar los hechos a manera de medio distorsionarlos para darnos por nuestro lado. Y debemos tener cuidado de no permitir a nuestra imaginación que nos haga creer que poseemos un grado de realización espiritual que no tenemos o que nos haga justificar la traición deliberada de las normas sociales en detrimento de la interacción entre corrientes de vida.

Los 22 años, el año de Escorpión, es la edad de las pruebas del fuego sagrado, las pruebas del uso de la energía sexual, que por supuesto se presentan en toda la adolescencia. Pero en este año las pruebas llegan con el descenso del karma de múltiples abusos del fuego sagrado en el pasado. Es también el año en que las personas fundan una familia. Es un año para adquirir la maestría del flujo del fuego sagrado y utilizar esa energía para traer niños al mundo. Es el año de la visión, de ver nuestro plan de vida, de esculpir esa visión, de elegir al compañero de vida.

El momento de egoísmo del pasado es muy fuerte en este año. Debemos procurar no basar nuestra vida, nuestros planes, nuestro matrimonio

en el egoísmo, en un amor posesivo. Las asociaciones basadas en un karma residual que no se transmute no serán duraderas. Debemos invocar el fuego sagrado de la jerarquía de Escorpión y del Elohim Ciclopea para una visión clara, para la transmutación de estos malos usos de la energía y poder tomar nuestras decisiones basándonos en una visión clara.

Finalmente, para completar este segundo ciclo de 12 años al cumplir 23, tenemos a la jerarquía de Sagitario dándonos el ímpetu para la victoria de la vida. Oponiéndose a esta victoria está el dragón de la mente carnal: nuestra propia creación humana simbolizada por el dragón en el libro del Apocalipsis. Y esta energía llega con un momento de resentimiento, de venganza y de revancha. A los 11 años, cuando jugamos es cuando mostramos la hostilidad y la crueldad que caracterizan a los niños: las peleas, el resentimiento, la venganza, el ajuste de cuentas a fulanita o a menganita porque me hizo esto o aquello. Pues bien, esta situación vuelve a los 23 años. Y debemos procurar que el resentimiento, en la forma sutil de furia silenciosa, no nos quite la corona de la victoria, que es una emisión de dorada y victoriosa iluminación.

El tercer ciclo de doce años

Regresando, pues, a la línea de las 12 nos encontramos en los 24 años. El siguiente ciclo de doce años es para la maestría de la luz cósmica y de la luz búdica. En estos doce años tenemos la oportunidad de convertirnos en el Cristo y en el Buda. A los 33 años Jesús manifestó la victoria de la conciencia cósmica y alcanzó su ascensión. A los 36 años Sidarta alcanzó la iluminación. Nosotros tenemos la oportunidad hacer lo mismo.

Treinta y tres es el número de la iniciación de la vida que comienza en el momento del nacimiento y culmina en los 33 años. A los 36 es la iniciación del Buda, y de ahí en adelante, si hemos pasado las pruebas de la iniciación cósmica, se nos da íntimo contacto con Gautama Buda y con otros budas anteriores a él, para que nuestra alma pase las pruebas en concordancia con la luz búdica.

Ahora bien, si todo funciona como reloj y todo lo que exteriorizamos a lo largo de la vida son las cualidades divinas de las doce jerarquías, con seguridad ascenderemos. Ésta es la espiral de la ascensión que ustedes tejen con la llama trina en cada uno de los cuatro cuadrantes. La llama trina se convierte en el fuego situado en el centro de la base de la pirámide, que comienza a girar como una espiral cuando están ustedes cerca de la ascensión. Envuelve su forma, sus cuatro cuerpos inferiores y quedan completamente consumidos y regresan al corazón del Dios Padre-Madre.

Jesús encarnó con el 93 por ciento de su karma saldado. Al pasar por los ciclos de su reloj durante los años transcurridos de su nacimiento a los 12 años, sólo recibió de su cuerpo causal incrementos de las llamas de poder divino, amor divino, maestría divina, control divino, obediencia divina, sabi-

duría divina, armonía divina, gratitud divina, justicia divina, realidad divina, visión divina y victoria divina. Sin embargo, él, el avatar de la era, debía saldar karma planetario incrementando al mismo tiempo la esfera de la conciencia cósmica durante estos primeros doce años.

A los 12 años se le dio la oportunidad de saldar karma personal tanto como planetario y de empezar a recibir las iniciaciones para la cristeidad. La aceptación de esta responsabilidad, aun cuando se contraponía a sus obligaciones familiares, se evidencia en lo que les dijo a sus padres cuando lo encontraron hablando con los doctores en el templo: “¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?”⁸

Durante los siguientes dieciocho años –un ciclo y medio del reloj cósmico– se preparó para su misión de tres años, tanto dentro como fuera de los retiros de la Gran Hermandad Blanca, tanto en el Cercano como en el Lejano Oriente. Cada línea era una iniciación mayor de la mano del Señor Maitreya, que era su guru y que lo puso en contacto con el Cristo Cósmico. Con cada incremento, se fortalecía con las llamas divinas de las jerarquías solares para el ministerio de tres años que culminó en su crucifixión, su resurrección y su ascensión.

Si dotamos de las llamas de Dios tanto el karma con el que encarnamos y que regresa, como la energía divina que recibimos, tenemos oportunidad de consumir dicho karma invocando el fuego sagrado, mediante el moméntum de luz alojado en nuestro cuerpo causal, y manifestar considerable realización espiritual en la conciencia cósmica al llegar a los 33 años. Es el año en el que entramos en nuestra misión divina. Vamos hacia nuestro ministerio capaces de entregar al mundo las enseñanzas de los maestros ascendidos, de servir a las almas involucradas en el karma del mandala de nuestra vida.

A los maestros ascendidos les interesa que los jóvenes que vayan a entrar en las enseñanzas lo hagan a edad temprana –en la adolescencia o pasados los veinte– para que dispongan de un decenio para prepararse para ese ciclo de la vida en que la extraordinaria culminación de la victoria a los 33 años pueda consolidar en ellos el espectro completo de la maestría de Jesucristo, del Señor Maitreya y de otros maestros ascendidos, tales como el guru del chela o el chohán del rayo en que el chela sirve. La misión de tres años que sigue a este año culmina, entonces, en el cumplimiento del poder del tres por doce. Haber pasado tres veces por los ciclos del reloj cósmico nos lleva a la edad de treinta y seis años y a la iniciación búdica.

Cómo aplicar esta enseñanza

Si desde los 2 ½ años se instruye a los niños en esta enseñanza, si crecen con la instrucción del sistema de María Montessori hasta la secundaria; si

reciben esta instrucción combinada con una formación en las artes liberales o con una educación especializada, junto con todo lo que debe dominarse en los campos de la actividad humana, estarán realmente equipados para hacer frente a las iniciaciones de los maestros ascendidos, para tomar dominio sobre la tierra y dirigir la energía de sus chakras para traer a la manifestación la alquimia que será el signo de los hijos e hijas de Dios en la era de Acuario.

Si nos ocupamos de nosotros mismos en este momento del tiempo y el espacio, si salimos al encuentro de nuestro karma y de nuestros ciclos kármicos, podemos sacar el mayor provecho del reloj a cualquier edad, porque el fuego sagrado, la llama transmutadora, puede consumir la causa y el núcleo de todo abuso de las cualidades divinas en todas las líneas del reloj que hayamos cometido en el pasado.

Ahora bien, si como decía yo todo se desarrolla con la precisión de un reloj y obtenemos la llama de nuestra maestría divina, entonces caminaremos por la tierra como instructores, como miembros no ascendidos de la Gran Hermandad Blanca. Si fracasamos en nuestras pruebas un año tras otro, haciendo más karma del que saldamos, acumulando no solamente el incremento de vidas pasadas que prometimos ante los Señores del Karma que saldariamos en esta vida, sino también el incremento de karma por infracciones actuales de la ley, que apilamos haciendo otra montaña de karma en esta encarnación, entonces, cuando finalmente entreguemos nuestra vida al sendero que se nos ha puesto delante, el sendero de iniciación, tendremos que intensificar nuestro moméntum de decretos, nuestra acción de invocación de la llama de la vida y nuestro moméntum de servicio a la causa de la Gran Hermandad Blanca para poder cumplir nuestro plan divino en esta vida.

¡De todos modos es una oportunidad suprema! ¡De todos modos es un momento supremo de victoria! Y Saint Germain nos ha prometido que si aplicamos esta enseñanza y la ley de la llama violeta y todo lo que los maestros han dado en sus enseñanzas –en las Lecciones de los Guardianes de la Llama–, el alma puede ascender ya sea en esta vida o en la siguiente, siendo el requisito saldar el 51 por ciento de todo mal uso de estas doce llamas y cumplir con el plan divino.

El reloj de los meses del año de nacimiento

Ya vimos cómo se desarrolla el reloj año tras año desde el día de nacimiento. Ahora vamos a hablar de cómo se desarrolla el reloj mes a mes. El reloj que vamos a ver ahora es el de los meses del año. Vamos a trazar un año de vida –cualquier año, puede ser éste. Vamos a trazar un año en la vida de un ser dotado del Cristo.

Dibujen un círculo, que será la representación de un año, para trazar la carta de su ciclo natal. Dividan el círculo en doce meses. El primer mes es el mes en que nacieron. El primer día es el día en que nacieron. Coloquen este

8. Lucas 2:49.

día y este mes en la línea de las 12. El año en que nacieron inicia siempre en la línea de las 12, regida por la jerarquía de Capricornio. En la línea de la una coloquen el siguiente mes del calendario pero con la misma fecha de nacimiento. Luego simplemente continúen haciendo lo mismo por todo el reloj, colocando los meses sucesivos y su fecha de nacimiento en las restantes líneas. Por ejemplo, si su fecha de nacimiento es el 4 de julio, pongan “4 de julio” en la línea de las 12, “4 de agosto” en la línea de la una, “4 de septiembre” en la línea de las 2, y así sucesivamente. Éste es su calendario natal, una carta del año en que nacieron que mes a mes les mostrará cómo se presentarán sus iniciaciones bajo las doce jerarquías solares.

Cualquiera que sea el año en que nacieron, tres meses después de ese día (el 4 de octubre en nuestro ejemplo), en la línea de las 3, serán iniciados bajo la jerarquía de Aries. Y durante un mes recibirán las iniciaciones del Ego Divino en contraposición al ego humano, la oportunidad de transmutar el ego humano y de desarrollar el Ego Divino, que es su Yo Real, el Yo Crístico o Ser Crístico que representa a la Presencia YO SOY. Estas pruebas llegan bajo la jerarquía de Aries, regida por Helios. ¿Y cuál mayor ego tenemos en nuestro sistema solar sino nuestro sol, el sitio más brillante que conocemos? Y lo que posee la mayor exaltación es su propio Ser Crístico.

Exactamente seis meses después del día en que nacieron (4 de enero en el ejemplo) recibirán las pruebas de la jerarquía de Cáncer, las pruebas de la llama de la Madre, las pruebas de la armonía; y recibirán las pruebas del flujo del elemento agua en las emociones. Nueve meses después del día en que nacieron (4 de abril en el ejemplo), en la línea de las 9, recibirán las pruebas de la jerarquía de Libra: las pruebas del Espíritu Santo, de la realidad, de la oportunidad de demostrar qué es real y de transmutar todo tipo de karma de irrealdad que les regresa para que cumpla sus ciclos en la llama y sea transmutado.

¿Es exacto este reloj? ¡Es tan exacto que es asombroso! Sería aterrador que no comprendiéramos y amáramos la ley que gobierna el cosmos. Es tan exacto que si conocen la hora de su nacimiento podrán observar el cambio de ciclo cada mes a esa hora. La exactitud del flujo de las espirales de energía en el cosmos es asombrosa. Es como el prodigio del cuerpo humano, de las células y el flujo de la vida, de la vastedad del diseño del cuerpo templo en el que vivimos. Pero la maravilla de maravillas es percibir cómo funciona este reloj cósmico.

Los ciclos de la luna

A lo largo de un mes (de 28 a 30 días), día con día se produce un desarrollo exacto de las iniciaciones bajo la jerarquía del sol. También hay que considerar en ese mes de iniciación los ciclos de la luna.⁹ La luna pasa por los

9. Para más información sobre los ciclos de la luna véase la serie de Kuthumi “Exposé of False

ciclos de las doce jerarquías de la misma manera en que ustedes pasan por sus ciclos kármicos.

La luna presenta pruebas adicionales: las pruebas del alma, las pruebas de la personalidad. Por ello, mientras se encuentren en el mes de iniciación bajo Aries, por ejemplo, y la luna está pasando por su ciclo de 28 días, tendrán la oportunidad bajo la jerarquía de Aries de demostrar su maestría sobre lo que denominamos sustancia lunar. La sustancia lunar es sustancia mal calificada, energía que ha sido mal calificada bajo la influencia de la luna.

La luna rige el cuerpo astral o cuerpo de agua. Según la perfección de la astrología cósmica, los satélites de los planetas, los cuerpos lunares, están destinados a reflejar los sentimientos (los sentimientos puros) de las ondas de vida del planeta. Son como pantallas gigantes que reflejan y amplifican nuestro cuerpo de sentimientos.

En el momento en que los individuos empiezan a hacer mal uso de sus sentimientos y a agregar capas al cinturón astral (el subconsciente del planeta) –capas de odio, de leve antipatía y de todas las distorsiones de los sentimientos divinos–, entonces la luna comienza a amplificar esa energía. Y por consiguiente la luna deja de reflejar de forma pura la luz del sol; en vez de ello, la luz de la luna es el reflejo del mal uso que hacen los individuos de la energía solar. Con esto es con lo que tenemos que contender en nuestras iniciaciones solares.

Al pasar por la casa de Aries, la luna amplificará la sustancia del ego, la vanidad del ego. Cuando hay luna llena en Aries o cualquier fase de la luna en Aries, notarán –suelo observar estas cosas cuando voy de compras donde hay mucha gente– que las interacciones de las personas se producen en su mayoría al nivel del ego. Todo el mundo exterioriza un aspecto del ego y se relaciona al nivel del ego.

Con la luna en Capricornio he notado en la gente un peso muy grande de la sustancia de condena. Esa condena, amplificada por el poder de la luna llena, es una especie de energía de irritación que hace que la gente se critique y busque pleito y desdeñe a los demás por nimiedades –porque respiran o porque llevan un vestido que no le gustó a alguno. Esa energía satura el plano astral. Cuando la perciban, instantáneamente pidan: “En el nombre del Cristo, en el nombre de la Presencia YO SOY, amada y poderosa Astrea y Señores de la Llama Violeta, los invoco para que consuman la causa y el núcleo de todos los abusos de la jerarquía de Capricornio, del poder divino y de toda la sustancia lunar que es una calificación indebida de esa energía.”

Anticipen sus pruebas

Cuando hemos comprendido bien esta ciencia del reloj cósmico podemos

Teachings [Revelación de Falsas Enseñanzas]”, *Pearls of Wisdom*, vol. 19, núms. IX a XI, The Summit Lighthouse, 1976.

hacer llamados muy específicos, precisos y científicos. No tiene sentido hacer un llamado por algo que carece de importancia o que no está, como solemos decir, “listo para ser transmutado”. Hay ciertos ciclos de energía que están ahí, energía que necesita ser transmutada en un determinado momento debido a las configuraciones no sólo del sol y de la luna sino de los cuerpos planetarios; todos esos ciclos que tienen su propia influencia de energía mal calificada, no sólo por el campo de fuerza que ocupan en el tiempo y el espacio sino también porque sus ondas de vida (que poseen evoluciones ya sea en el plano etérico, el mental, el astral o el físico) han contaminado el fuego sagrado. Percibimos ese flujo de energía procedente de cuerpos existentes en nuestro sistema solar y de otros cuerpos.

Volviendo al ciclo natal, durante el tercer mes de su año calendario, cuando están pasando por las pruebas de la jerarquía de Aries, tendrán que estar atentos al movimiento cíclico de la luna como prueba secundaria. Ahora bien, si saben que ésa es su iniciación, que el Señor Maitreya (el Gran Iniciador) y su propio guru van a permitir que la energía les llegue para ver qué es lo que van a elegir (¿elegirán al Yo divino o elegirán al yo humano?), si son conscientes de eso tal como lo son de un sendero pedregoso o de un cruce peligroso, anticipenlo y prepárense para ello. Es como prepararse para atrapar una pelota que les van a lanzar. La astrología nos informa específicamente –la señala en el cosmos– dónde está la prueba para que podamos poner nuestra atención en ella, prepararnos para ella, invocar la llama violeta y que ésta consuma la causa y el núcleo incluso antes de que la prueba llegue.

Empiezan a prepararse para esa prueba en los días inmediatamente anteriores al giro del ciclo mensual. Se anticipan. Hacen sus llamado a Astrea,* a los Elohim, para que rodeen la causa y el núcleo de todos los abusos del fuego sagrado, de la sustancia del ego, y tienen preparados decretos y meditaciones sobre la llama violeta. Y despejan el terreno, lo que hace que las pruebas sean mucho más sencillas porque están ahí, listos para atrapar esa energía, listos para recibir a los Señores del Karma y a su Ser Crístico, que deposita esa energía en el altar de su corazón para que su transmutación.

Quisiera hablar una vez más de este ciclo natal. Pongan el mes y el día de su nacimiento en la línea de las 12, y el siguiente mes y el mismo día en la línea de la 1, y así sucesivamente, recorriendo así todo el reloj, siguiendo los meses del año de su nacimiento. Caminarán, como si dijéramos, alrededor de este círculo una vez cada año. Caminarán por las doce jerarquías y pasarán de 28 a 30 días con cada una.

Saldar el karma personal y el karma planetario

Desde el punto de origen van llevando una llama, la antorcha de Capricornio.

La llevan a cada una de las doce jerarquías, y la depositan primero en la casa de Acuario y la colocan sobre el altar. Toman la antorcha de Acuario y la llevan a la casa de Piscis. Y así sucesivamente. Como emisarios de cada jerarquía, cargan su antorcha durante ese mes en particular, son seres crísticos –ungidos de la llama de Cristo– que aceptan el reto de ir a consumir la causa y el núcleo no solamente del karma personal, del mal uso que hayan hecho de esa jerarquía, sino del karma planetario.

La influencia de su Presencia YO SOY pasa del microcosmos al Macrocosmos cuando empiezan ustedes a manifestar la maestría divina, establecida mediante un ritual cotidiano de decretos e invocaciones. En este ritual invocan el fuego suficiente para que al hacer sus llamados por la mañana sus energías sean suficientes no solamente para transmutar su propio karma de ese día en una casa y un signo, sino también para hacer considerable mella en el karma planetario del día.

El sendero de la cristeidad y el sendero de la budeidad deberían considerarse líneas paralelas de la iniciación personal y la iniciación planetaria, un movimiento hacia la derecha y hacia la izquierda, hacia la derecha y hacia la izquierda, donde la derecha significa saldar karma personal a través del servicio, del sacrificio del ego y de la entrega, y la izquierda significa asumir karma planetario y saldar este karma en los fuegos sagrados del corazón. De esta manera, hacia la derecha y la izquierda, hacia la derecha y la izquierda debemos caminar por estas líneas paralelas de automaestría.

No podemos ascender de regreso al corazón de Dios a menos que contribuyamos a saldar karma planetario. Todos los que nos han mostrado el sendero de la maestría han demostrado que en cierto momento es necesario pasar de la fase personal a la fase planetaria. El sentido de que Jesús muriera por nuestros pecados en la cruz es que estaba transmutando karma planetario. Y cualquiera que alcance esa maestría debe pasar por la iniciación de la crucifixión; no necesariamente entregando el cuerpo físico sino estando dispuesto a asumir en ese cuerpo espirales de karma planetario para saldarlas, o alinearlas, en la llama trina dentro del corazón.

Su reloj cósmico personal

Además del calendario anual, los doce meses del reloj, siempre deben tener en cuenta su edad; cualquiera que sea su edad, búsqüenla en el reloj, poniendo el cero en la línea de las 12, el primer año en la línea de la 1 y así sucesivamente por todo el reloj, hasta que lleguen a su edad. Si tienen 36 años estarán en la línea de las 12 de Capricornio durante todo el año. Si tienen 48, 60, 12 o 72 años, estarán en la línea de la jerarquía de Capricornio durante ese año. En ese año caminarán por las doce jerarquías un mes tras otro.

Por ejemplo, si tienen 26 años estarán en la línea de las 2 durante ese año; pero el día en el que cumplen años comienzan en el primer mes de su

* Ver decreto en la página 23.

año bajo la jerarquía de Capricornio. Recuerden que todos los ciclos comienzan en Capricornio. Es como si fueran dos discos del contador que mide la electricidad, que tiene todos esos pequeños relojes. Un reloj es para el ciclo anual y el otro es para el ciclo mensual.

Este es su reloj personal. Aún existen otras fases; hay otras formas de dividirlo. Hay otras cosas que pueden aprender sobre él, como los trigramos y la polaridad de los signos. Por ejemplo, cuando están pasando por una prueba en Aries es necesario recordar que habrá pruebas secundarias en Libra porque es la polaridad opuesta de Aries en el reloj. Pueden estar conscientes de esta prueba. Simultáneamente, hay pruebas en el trígono de fuego porque Aries es un signo de fuego. El triángulo, el gran trígono de pruebas en el mes o en el año de Aries, está conformado por las líneas 3, 7 y 11, que son respectivamente los signos de fuego: Aries, Leo y Sagitario (figura 13). Forman una llama trina, como pueden ver por los colores de la figura. Aries es el signo azul de fuego, Leo es el signo rosa de fuego y Sagitario es el signo amarillo de fuego, según el desarrollo de la llama trina. Así, cada uno de los cuatro elementos que pasan por las doce jerarquías nos da una oportunidad de equilibrar ese elemento en la llama trina.

Los signos de agua –Piscis, Cáncer y Escorpión– van juntos y corresponden a las líneas 2, 6 y 10 (figura 15). La 2 es amarilla, la 6 es azul y la 10 es rosa. Ésta es la llama trina para alcanzar la maestría bajo las jerarquías de agua. Si están en un año de Escorpión, también recibirán pruebas de la sustancia de Piscis y Cáncer, porque se trata de las pruebas de ese gran trígono: hay que equilibrar ese triángulo y esa llama trina.

Pueden trazar y estudiar su reloj cósmico y por mediación de su Ser Crístico descifrar todo tipo de información sobre ustedes mismos y sobre su vida. Los invito a que hagan un esbozo general de la historia de su vida, de todo aquello que puedan recordar sobre los acontecimientos más decisivos, positivos tanto como negativos, y que los coloquen en el reloj. ¿Qué les sucedió a los 5 o 10 años? Quizá recuerden algo muy importante; y si no fue muy agradable, si fue un mal registro, hagan llamados a la llama violeta para que lo consuma bajo la jerarquía en la que sucedió y bajo el maestro ascendido que sirve en esa línea. Si fue un gran acontecimiento, anótenlo como un ciclo clave de su destino cósmico. Aprovéchenlo al máximo. Amplifiquen su moméntum pidiendo a la jerarquía de ese signo que purifique y cierre ese suceso de su vida.

Los ciclos del planeta tierra

La tierra también está pasando por iniciaciones bajo los ciclos del reloj cósmico. El ciclo del año natal del planeta comienza en el momento del cambio de signo de Sagitario a Capricornio, que es el solsticio de invierno. El solsticio de invierno (aproximadamente el 22 de diciembre) es en realidad el año

nuevo que solemos celebrar el 31 de diciembre. Y ese año nuevo comienza con las pruebas de Capricornio para todo el cuerpo planetario.

Si leen los periódicos –lo poco que nos dicen sobre lo que ocurre–, si ven las noticias o si simplemente son observadores del mundo, verán que las naciones, sus gobiernos, sus economías y todas las fases de la actividad humana pasan por las pruebas de la jerarquía de Capricornio en ese periodo. Si trabajan para el orden mundial y para el gobierno divino y están interesados en ayudar a la sociedad y en servir a su comunidad, observarán que los líderes, la gente importante, están apesadumbrados por el peso de la luz y la oscuridad característico de Capricornio, y que el mal uso del fuego sagrado en Capricornio por parte de la conciencia de masas está impidiendo su funcionamiento. Así que, al hacer sus decretos para la acción mundial del 22 de diciembre al 21 de enero más o menos, procuren hacer invocaciones para la transmutación del karma mundial de crítica, condena y juicio, que son los abusos de la llama del poder divino en el cuerpo etérico.

La estación de invierno corresponde al ciclo etérico: el elemento fuego, el adentrarse en el núcleo de fuego. La estación de la primavera y las pruebas que le llegan al cuerpo planetario en Aries simbolizan la mente, el elemento de la mente, el nuevo nacimiento, los fuegos de la resurrección que vienen con Aires. Durante el verano vienen las pruebas de las emociones. Las guerras, las manifestaciones y algunas veces las revueltas, así como todo tipo de turbulencias en el planeta entero y entre las personas tienen lugar porque sus emociones están siendo puestas a prueba. Incluso el calor que experimentamos es producto de la sustancia mal calificada por el género humano en el cuerpo astral del planeta. Al lidiar con la vida en verano debemos tener en cuenta las pruebas del cuerpo emocional, siempre presentes. En otoño llega el ciclo de tierra, la cosecha, que se corresponde con el Espíritu Santo y con el reciclaje de las energías; y vemos los frutos del Espíritu manifestados en los frutos de la tierra.

Decree 6.04 - Round the Clock Protection

In the name of the beloved mighty victorious Presence of God, I AM in me, Holy Christ Selves of all mankind, all great powers and legions of Light,

- A** (12) Beloved Great Divine Director and the seven archangels,
 (1) Beloved Saint Germain and the angelic hosts of Light,
 (2) Beloved Jesus and the great hosts of Ascended Masters,
 (3) Beloved Helios and the Great Central Sun Magnet,
 (4) Beloved God Obedience and the seven mighty Elohim,
 (5) Beloved El Morya and the legions of Mercury,
 (6) Beloved Serapis Bey and the great seraphim and cherubim,
 (7) Beloved Goddess of Liberty and the Lords of Karma,
 (8) Beloved Lord Lanto and the Lords of Wisdom,
 (9) Beloved Mighty Victory and the Lords of Individuality,
 (10) Beloved Mighty Cyclopea and the Lords of Form,
 (11) Beloved Lord Maitreya and the Lords of Mind,

Beloved Lanello, the entire Spirit of the Great White Brotherhood and the World Mother, elemental life—fire, air, water, and earth! I decree:

Seize, bind, and lock! Seize, bind, and lock! Seize, bind, and lock!

- B** (12) all criticism, condemnation, and judgment, and all black magic
 (1) all hatred and mild dislike and all witchcraft
 (2) all doubt, fear, human questioning, and records of death
 (3) all conceit, deceit, arrogance, and ego
 (4) all disobedience, stubbornness, and defiance of the law
 (5) all envy, jealousy, and ignorance of the law
 (6) all indecision, self-pity, and self-justification
 (7) all ingratitude, thoughtlessness, and spiritual blindness
 (8) all injustice, frustration, and anxiety
 (9) all dishonesty, intrigue, and treachery
 (10) all selfishness, self-love, and idolatry
 (11) all resentment, revenge, and retaliation

and all that is not of the Light into Mighty Astrea's cosmic circle and sword of blue flame of a thousand suns, and lock your cosmic circles and swords of blue flame of thousands of suns from the Great Central Sun and blaze megatons of cosmic Light, blue- lightning rays, and violet fire in, through, and around all that opposes or attempts to interfere with the fulfillment of

Decreto 6.04 - Protección alrededor del Reloj

En el nombre de la amada poderosa y victoriosa Presencia de Dios, YO SOY en mí, del Santo Ser Crístico de toda la humanidad y todos los grandes poderes y legiones de Luz:

- A** (12) Amado Gran Director Divino y siete arcángeles,
 (1) Amado Saint Germain y huestes angelicales de Luz,
 (2) Amado Jesús y grandes huestes de Maestros Ascendidos,
 (3) Amado Helios e imán del Gran Sol Central,
 (4) Amado Dios Obediencia y siete poderosos Elohim,
 (5) Amado El Morya y legiones de Mercurio,
 (6) Amado Serapis Bey y grandes serafines y querubines,
 (7) Amada Diosa de la Libertad y Señores del Karma,
 (8) Amado Señor Lanto y Señores de la Sabiduría,
 (9) Amado poderoso Victory y Señores de la Individualidad,
 (10) Amado poderoso Ciclopea y Señores de la Forma,
 (11) Amado Señor Maitreya y Señores de la Mente,

Amado Lanello, todo el Espíritu de la Gran Hermandad Blanca y Madre del Mundo, vida elemental: ¡fuego, aire, agua y tierra! yo decreto:

¡Sujetad, atad y encerrad! ¡Sujetad, atad y encerrad! ¡Sujetad, atad y encerrad!

- B** (12) toda crítica, condena y juicio y toda magia negra
 (1) todo odio y leve antipatía y toda brujería
 (2) toda duda, temor, cuestionamiento humano y registros de muerte
 (3) toda vanidad, engaño, arrogancia y ego
 (4) toda desobediencia, terquedad y desafío de la ley
 (5) toda envidia, celos e ignorancia de la ley
 (6) toda indecisión, autocompasión y autojustificación
 (7) toda ingratitude, desconsideración y ceguera espiritual
 (8) toda injusticia, frustración y ansiedad
 (9) toda deshonestidad, intriga y traición
 (10) todo egoísmo, narcisismo e idolatría
 (11) todo resentimiento, venganza y represalia

y todo lo que no sea de la Luz en el círculo cósmico y la espada de llama azul de mil soles de la poderosa Astrea, y cerrad vuestros círculos cósmicos y espadas de llama azul de miles de soles desde el Gran Sol Central y destellad megatones de luz cósmica, rayos de relámpago azul y fuego violeta en, a través y alrededor de todo lo que se oponga o intente interferir en el cumplimiento de

- C (12) my God Power and my divine plan fulfilled in all cycles
 (1) my God Love and my divine plan fulfilled in all cycles
 (2) my God Mastery and my divine plan fulfilled in all cycles
 (3) my God Control and my divine plan fulfilled in all cycles
 (4) my God Obedience and my divine plan fulfilled in all cycles
 (5) my God Wisdom and my divine plan fulfilled in all cycles
 (6) my God Harmony and Supply and my divine plan fulfilled in all cycles
 (7) my God Gratitude and my divine plan fulfilled in all cycles
 (8) my God Justice and my divine plan fulfilled in all cycles
 (9) my God Reality and my divine plan fulfilled in all cycles
 (10) my God Vision and my divine plan fulfilled in all cycles
 (11) my God Victory and my divine plan fulfilled in all cycles

and my Victory in the Light this day and forever.

And in full Faith I consciously accept this manifest, manifest, manifest! (3x) right here and now with full Power, eternally sustained, all-powerfully active, ever expanding, and world enfolding until all are wholly ascended in the Light and free! Beloved I AM! Beloved I AM! Beloved I AM!

- C (12) mi poder divino y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 (1) mi amor divino y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 (2) mi maestría divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 (3) mi control divino y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 (4) mi obediencia divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 (5) mi sabiduría divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 (6) mi armonía y provisión divinas y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 (7) mi gratitud divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 (8) mi justicia divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 (9) mi realidad divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 (10) mi visión divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 (11) mi victoria divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos

y mi Victoria en la Luz hoy y siempre.

¡Y con plena fe conscientemente yo acepto que esto se manifieste, se manifieste, se manifieste! (3x), ¡aquí y ahora mismo con pleno poder, eternamente sostenido, omnipotentemente activo, siempre expandiéndose y abarcando el mundo hasta que todos hayan ascendido completamente en la Luz y sean libres! ¡Amado YO SOY! ¡Amado YO SOY! ¡Amado YO SOY!

**Decree 10.14 - To Beloved Mighty Astrea
“The Starry Mother”**

In the name of the beloved Mighty Victorious Presence of God I AM in me, Mighty I AM Presence and Holy Christ Selves of Keepers of the Flame, Lightbearers of the world and all who are to ascend in this life, by and through the magnetic power of the sacred fire vested in the Threefold Flame burning within my heart, I call to beloved Mighty Astrea and Purity, Archangel Gabriel and Hope, beloved Serapis Bey and the seraphim and cherubim of God, beloved Lanello, the entire Spirit of the Great White Brotherhood and the World Mother, elemental life—fire, air, water, and earth! to lock your cosmic circles and swords of blue flame in, through, and around my four lower bodies, my electronic belt, my heart chakra and all of my chakras, my entire consciousness, being, and world.

Cut me loose and set me free (3x) from all that is less than God’s perfection and my own divine plan fulfilled.

1. O beloved Astrea, may God Purity
Manifest here for all to see,
God’s divine Will shining through
Circle and sword of brightest blue.

First chorus: * Come now answer this my call,
Lock thy circle round us all.
Circle and sword of brightest blue,
Blaze now, raise now, shine right through!

2. Cutting life free from patterns unwise,
Burdens fall off while souls arise
Into thine arms of infinite Love,
Merciful shining from heaven above.
3. Circle and sword of Astrea now shine,
Blazing blue-white my being refine,
Stripping away all doubt and fear,
Faith and goodwill patterns appear.

Second chorus: Come now answer this my call,
Lock thy circle round us all
Circle and sword of brightest blue,
Raise our youth now, blaze right through!

Third chorus: Come now answer this my call,
Lock thy circle round us all.
Circle and sword of brightest blue,
Raise mankind now, shine right through!

And in full Faith I consciously accept this manifest, manifest, manifest!
[3x] right here and now with full Power, eternally sustained, all-powerfully active, ever expanding, and world enfolding until all are wholly ascended in the Light and free! Beloved I AM! Beloved I AM! Beloved I AM!

**Decreto 10.14 - A la Amada Poderosa Astrea
“La Madre Estelar”**

En el nombre de la amada, poderosa y victoriosa Presencia de Dios YO SOY en mí, poderosa Presencia YO SOY y Santo Ser Crístico de los Guardianes de la Llama, de los portadores de Luz del mundo y de todos los que han de ascender en esta vida, por y a través del poder magnético del fuego sagrado investido en la Llama Trina que arde dentro de mi corazón, invoco a los amados y poderosos Astrea y Pureza, al arcángel Gabriel y Esperanza, al amado Serapis Bey y los serafines y querubines de Dios, al amado Lanello, a todo el Espíritu de la Gran Hermandad Blanca y la Madre del Mundo, a la vida elemental —¡fuego, aire, agua y tierra— para que coloquéis vuestros círculos cósmicos y espadas de llama azul en, a través y alrededor de mis cuatro cuerpos inferiores, mi cinturón electrónico, mi chakra del corazón y todos mis chakras, toda mi conciencia, ser y mundo.

Soltadme y liberadme (3x) de todo lo que sea inferior a la perfección de Dios y al cumplimiento de mi plan divino.

1. Amada Astrea, que la Pureza de Dios
se manifieste aquí para que todos vean
la voluntad de Dios en el resplandor
del círculo y espada de brillante azul.

Primer estribillo: Responde ahora a mi llamado y ven
a todos envuelve en tu círculo de luz.
Círculo y espada de brillante azul,
¡destella y eleva, brillando a través!

2. De patrones insensatos a la vida libera,
las cargas caen mientras las almas se elevan
en tus fuertes brazos del amor eterno,
con misericordia brilla arriba en el cielo.
3. Círculo y espada de Astrea, brillad,
blanco-azul que destella, mi ser depurad,
disipando en mí temores y dudas,
aparecen patrones de fe y de bondad.

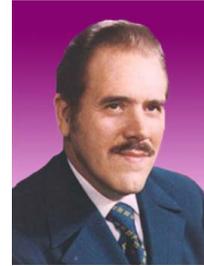
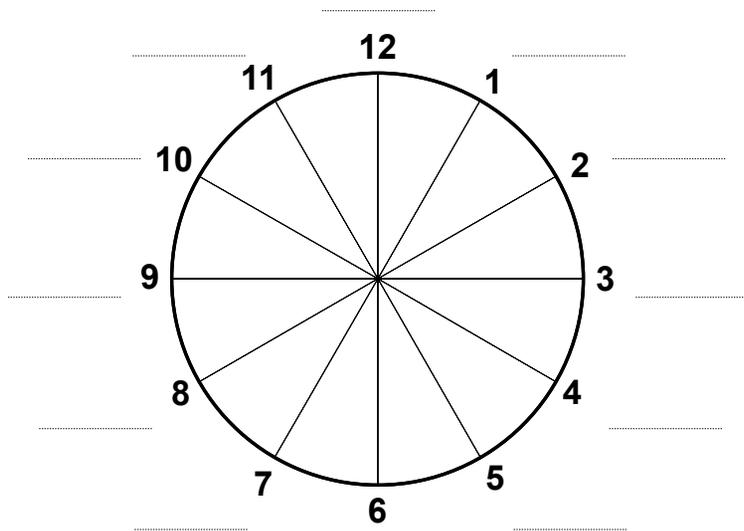
Segundo estribillo: Responde ahora a mi llamado y ven,
a todos envuelve en tu círculo de luz.
Círculo y espada de brillante azul,
¡eleva a toda la juventud!

Tercer estribillo: Responde ahora a mi llamado y ven,
a todos envuelve en tu círculo de luz.
Círculo y espada de brillante azul,
¡eleva a toda la humanidad!

¡Y con plena fe conscientemente yo acepto que esto se manifieste, se manifieste, se manifieste! (3x), ¡aquí y ahora mismo con pleno poder, eternamente sostenido, omnipotentemente activo, siempre expandiéndose y abarcando el mundo hasta que todos hayan ascendido completamente en la Luz y sean libres! ¡Amado YO SOY! ¡Amado YO SOY! ¡Amado YO SOY!

Un acontecimiento importante

Fecha: _____



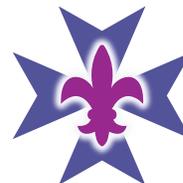
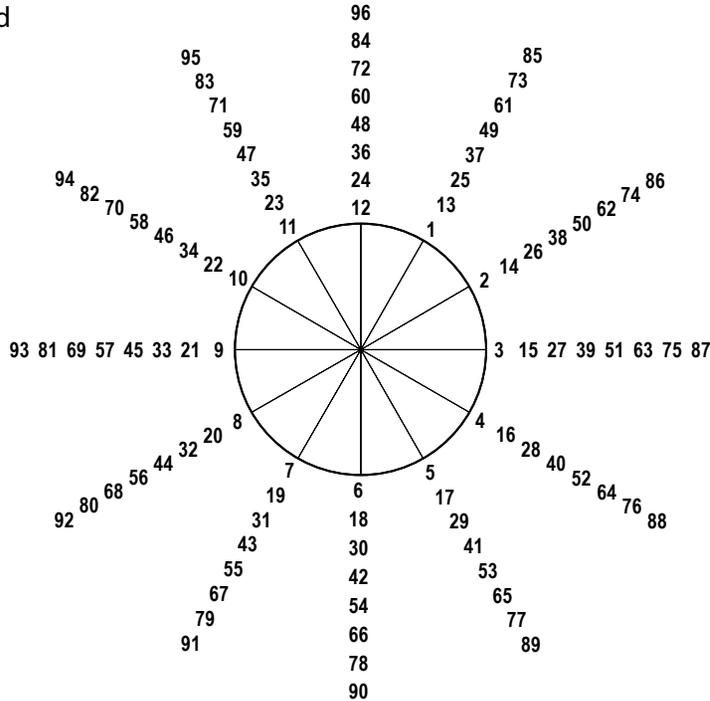
Estas enseñanzas fueron dadas a través de los mensajeros de la Gran Hermandad Blanca, Mark L. Prophet y Elizabeth Clare Prophet, cariñosamente llamados Lanelo y Guru Ma por sus discípulos



• Para conocer más sobre el decreto, la Presencia YO SOY, los Maestros Ascendidos, los chakras y los cuatro cuerpos inferiores, consulta nuestra pagina:

www.armaduradeluz.com

Edad



¿Quieres pertenecer a la Fraternidad de Guardianes de la Llama de Saint Germain y participar en la obra magna de todos los tiempos? Ve a la página:

www.tsl.org/about/keepers-of-the-flame

Ahí encontrarás información y una solicitud que puedes llenar. ¡Saint Germain te espera!